

## Título: Te cuento ¿cómo era mi escuela?

## 1. PROPÓSITOS Y EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE

Competencias/capacidades	Desempeños	¿Qué nos dará evidencias de aprendizaje?
Se comunica oralmente en su lengua materna: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Obtiene información del texto oral.</li> <li>• Infiere e interpreta información del texto oral.</li> <li>• Adecúa, organiza y desarrolla las ideas de forma coherente y cohesionada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recupera información explícita de los textos orales que escucha (nombres de personas y personajes, hechos y lugares) y que presentan vocabulario de uso frecuente.</li> <li>• Adecúa su texto oral a la situación comunicativa, a sus interlocutores y al propósito comunicativo, utilizando recursos no verbales (gestos y movimientos corporales) y recurriendo a su experiencia.</li> </ul>	<b>Relata su experiencia</b> en la escuela inicial. Describe cómo era su aula o lo que había en ella y cómo lo usaba. Escucha relatar a sus compañeros/as.
Enfoques transversales	Actitudes y/o acciones observables	
Enfoque Intercultural.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes acogen a todos con respeto, sin menospreciar ni excluir a nadie en razón a sus diferencias de hablar, vestir o costumbres.</li> </ul>	

## 2. PREPARACIÓN DE LA SESIÓN

¿Qué necesitamos hacer antes de la sesión?	¿Qué recursos o materiales se utilizarán en esta sesión?
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Solicita con anterioridad a los estudiantes o a sus familiares, que traigan algunos objetos que les recuerden su estadía en la escuela inicial.</li> <li>• Arregla un lugar especial para que los estudiantes coloquen todos los objetos que han traído.</li> <li>• Prepárate con anticipación para la lectura del cuento “La estrella fugaz”. Ensayá en qué momentos te detendrás y en dónde pondrás la mayor intensidad de voz para despertar el interés de los estudiantes (ver Anexo 1).</li> <li>• Prepara algunas ilustraciones con las que puedas acompañar el cuento.</li> <li>• Al final de la unidad encontrarás los instrumentos (lista de cotejo) que te ayudarán a recoger la información que necesitarás para hacer un diagnóstico adecuado de tus estudiantes, utilízalos durante el desarrollo de tus sesiones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El cuento “La estrella fugaz” (Anexo 1)</li> <li>• Tres papelotes</li> <li>• Un plumón para papel</li> <li>• Una cinta masking tape o limpiatipos</li> </ul>

## 3. MOMENTOS DE LA SESIÓN

Inicio

Tiempo aproximado: 20 min.

En grupo clase

- Haz un breve recuento de lo realizado en la sesión anterior, recuérdales lo bien que la pasaron y cómo a través de actividades divertidas han podido conocerse un poco más. Resalta lo agradable que es encontrar en nuestra aula a compañeros/as, amigos/as que se cuiden entre sí y colaboren unos con otros.
- Pídeles que se acomoden en un semicírculo. Los estudiantes, organizados de esta manera, pueden establecer contacto visual y prestar atención a todos cuando toman la palabra.

- Muéstrales las ilustraciones que preparaste para acompañar la lectura, esto será importante para que puedas formular algunas preguntas que permitan a los niños y las niñas plantearse ciertas hipótesis sobre lo que tratará el cuento. Los estudiantes pueden realizar predicciones a partir de preguntas, como, por ejemplo: ¿Quién es la autora?, ¿por qué la autora le habrá puesto este título?, ¿quiénes serán los personajes? Recuerda registrar en la pizarra o papelote todas las respuestas de manera que más adelante sean contrastadas.
- Comparte con los niños y las niñas el propósito de lectura. Los estudiantes pueden responder a la pregunta: ¿Para qué vamos a leer el texto?
- Lee el cuento “La estrella fugaz” (Anexo 1). Mientras lees, muestra a los estudiantes las ilustraciones que preparaste.
- Dialoga con ellos/as acerca de lo que decía el texto. Puedes dinamizar el intercambio a través de algunas preguntas: ¿Por qué Beatriz estaba preocupada?, ¿por qué Mariana no quería ir a la escuela?, ¿por qué cambió de idea?, ¿ustedes creen que le gustaba mucho su escuela inicial?, ¿qué creen que será lo que más recuerda Mariana de su escuela inicial?, ¿cómo creen que sería su aula? Los niños y las niñas intervienen libremente, sin sentirse presionados. Luego de la lectura dirige su atención hacia sus ideas o hipótesis iniciales sobre el texto, y compáralas con las que te dieron antes de empezar la lectura.
- Comenta lo que dice el cuento acerca del personaje de Mariana y sus ganas de ir a la escuela, que según el relato su escuela inicial era muy bonita. A partir de él pregúntales: ¿Cómo podríamos hacer para saber más acerca de cómo era nuestra escuela? Los estudiantes dan ideas y estas son incorporadas al propósito del día.
- Comunica el propósito de esta sesión: “Hoy vamos a contar cómo era nuestra escuela y lo que más nos gustaba de ella”. Además, debes comunicarles cómo serán evaluadas sus participaciones: el relato deberá tener un orden establecido y para ello deberán pensar muy bien qué dirán al inicio, qué dirán luego y qué dirán al final del texto; asimismo, deberán utilizar un volumen de voz adecuado de manera que sus compañeros/as puedan escuchar.
- Recuérdales las reglas establecidas en la sesión anterior y selecciona con ello/as, cuál o cuáles les podrían servir para que puedan escuchar a sus compañeros/as.

**Desarrollo**

Tiempo aproximado: 60 min.

**Grupo clase (dentro o fuera del aula)****Antes de relatar las experiencias personales**

- Pide que cada uno/a recoja el objeto que llevó al aula. Explica que deben coger el objeto y recordar alguna experiencia que vivieron en su escuela o algo que les ocurrió con él.
- Explícales que deberán prestar mucha atención a sus compañeras/as, pues luego, en casa, contarán la historia que más les gustó.
- Invítalos a cerrar los ojos y luego, usando una voz suave y pausada, diles que recuerden: ¿Dónde estaban con el objeto?, ¿qué estaban haciendo con él?, ¿qué les ocurrió?, ¿qué hicieron o dijeron sus compañeros/as o el docente? Ayúdalos a ordenar sus ideas señalando: “Ahora que recordaron, piensen cómo lo contarán, qué dirán primero, qué después y qué al final”.
- Modela este momento y comparte con ellos/as tu propia historia haciendo énfasis en los momentos del relato, de modo que los niños y las niñas entiendan lo que tienen que hacer, asegúrate que así sea. Brinda un ambiente de total confianza para motivar que la participación sea activa, toma en cuenta que es probable que no todos(as) se animen a participar en esta primera oportunidad, dales el tiempo que necesiten sin que se sientan presionados. Haz notar cómo tu voz ha podido ser escuchada por todos/as.



Si alguna niña o niño no llevó ningún objeto, dale otras opciones como: hacer un dibujo de lo que más le gustaba de su aula, usar alguna fotografía o imagen de una revista, etc.

- Pregunta a los estudiantes: ¿Cómo empezó la historia?, ¿qué dije después?, ¿en qué terminó?, ¿a quién le conté la historia?, ¿entendieron lo que conté?, ¿para qué se las conté?, ¿hice algún movimiento con mi cuerpo cuando les contaba?

**Durante el relato de las experiencias personales**

- Pide a los niños y las niñas que cierren sus ojos para que seleccionen alguna historia de su escuela que deseen compartir. Los estudiantes se concentran para recordar y ordenar su historia en la escuela. Luego, abren los ojos y de forma voluntaria, uno por uno, cuenta su historia.
- Colabora con los niños y las niñas mientras van relatando su experiencia, para que incluyan datos relevantes; por ejemplo, haciendo preguntas para que mencionen el contexto espacial y temporal de los sucesos, las relaciones causales y el significado de algunas palabras que no comprendan.



“La mayoría de las intervenciones del docente no tiene como propósito corregir lo que los chicos dicen, sino brindar su colaboración [...]. Cuando los chicos pierden el hilo, el docente colabora para que avancen en el relato”.

*Lengua. Primer ciclo. Nap. Consejo Federal de Cultura y Educación.*

#### Después del relato de las experiencias personales

- Comenta con los niños y las niñas lo importante que ha sido conocer sus experiencias en su escuela de inicial, porque así podremos contar con más información que nos permitirá organizarnos y organizar nuestra aula. Invítalos a que compartan qué expectativas tienen con respecto a su nueva escuela. ¿Qué cosas les gustaría aprender? Diles que ahora podremos colocar en nuestra aula algo de lo que teníamos en el nivel inicial que nos guste mucho.

Cierre

Tiempo aproximado: 10 min.

#### En grupo clase

- Repasa junto con los niños y las niñas las actividades que desarrollaron en esta sesión, en la que recordaron las experiencias vividas en su escuela inicial, con su docente, compañero/as.
- Pregúntales: ¿Qué tuvieron en cuenta para contar sus experiencias?, ¿qué los ayudó?, ¿para qué les ha servido recordar sus experiencias?
- Píde a los estudiantes que vayan pensando cómo se podrían organizar ahora que se encuentran en su nueva aula y escuela, qué sectores les gustaría tener, etc.
- Ahora invítalos a reflexionar sobre si cumplieron con las normas que habían acordado al iniciar la sesión. Si hay algo que mejorar y cómo pueden hacerlo.

#### 4. REFLEXIONES SOBRE EL APRENDIZAJE

Recuerda las actividades que has realizado y las respuestas que has obtenido de los estudiantes según los desempeños que estaban previstos desarrollar:

- ¿Qué avances tuvieron mis estudiantes?
- ¿Qué dificultades tuvieron mis estudiantes?
- ¿Qué aprendizajes debo reforzar en la siguiente sesión?
- ¿Qué actividades, estrategias y materiales funcionaron y cuáles no?

**Anexo 1**  
**LA ESTRELLA FUGAZ**  
**(Adaptación)**

**Allison Naomi Vásquez**

<http://www.guiadelnino.com/ocio-para-ninos/cuentos-infantiles/4-cuentos-para-la-vuelta-al-cole>

Era la noticia del día: por la noche ocurriría una lluvia de estrellas fugaces. Beatriz nunca había visto una estrella fugaz, pero sí sabía que, al verla, se podía pedir un deseo y este se cumpliría. El colegio empezaba en unos días y Beatriz estaba preocupada por su hermana Mariana de seis años, que no tenía ganas de asistir a su primer día de clases. Estaba triste porque no vería a sus amiguitas y asustada porque su primo le había dicho que solo dejaban muchas tareas y que aprender a escribir era todo un lío. Beatriz trataba de consolarla explicándole que aprendería jugando, y que muchas de sus amiguitas de su escuela inicial también irían al colegio.

Sin embargo, su hermanita continuaba asustada. Beatriz decidió quedarse mirando el firmamento hasta que viera aparecer una estrella fugaz. Ella confiaba en lo que le había contado su abuelito sobre estas estrellas, porque los abuelitos nunca mienten. Esperó una hora tan larga que los ojos empezaron a cerrársele, iba a marcharse a dormir, cuando de pronto un puntito brillante cruzó el cielo y, cerrando los ojos, pidió su deseo.

Al día siguiente, sus padres las llevaron al parque a jugar. Hacía un día espléndido, y Mariana y Beatriz decidieron jugar al escondite. Mariana aceptó ser la primera en esconderse, corrió y corrió, y encontró un pequeño árbol en cuyo interior había una puertita, sintió curiosidad y entró. La puertita daba entrada al mundo de los números y las letras. Un goloso número 0 estaba embadurnado de helado de chocolate y fresa; el número 9, el 6 y el 2 estaban jugando a saltar la soga. Al otro lado, detrás de unos arbustos, las vocales jugaban a la ronda. Mariana se quedó boquiabierta, lanzó un “¡oh!” tan enorme que se percataron de que un humano había entrado en su mundo.

Ellos jamás habían visto a una niña, ni niños ni adultos, por lo que se quedaron asombrados. Mariana no podía creer que las letras y los números fueran vivientes. Todos se quedaron en silencio, hasta que uno de ellos gritó: “¡Una intrusa, una intrusa! Escapemos de la intrusa”, y corrieron a esconderse.

Mariana, con una sonrisa, los tranquilizó diciendo que no les haría daño, que jamás había hecho daño a nadie y, más confiados, todos salieron a presentarse. Fue la presentación más graciosa que nunca había visto, porque en el mundo de los números y las letras, para que uno aprenda sus nombres, debe hacerlo jugando y detrás de cada uno hay una historia. Y así pasaron las horas, jugando, riendo y comiendo mucho helado de chocolate, porque el número 0 tenía muchas cajas guardadas. Disfrutaron hasta que Mariana se acordó que su hermana Beatriz la estaba buscando, se despidió de ellos y prometió traerla la próxima vez.

Los números le dieron una foto como recuerdo. Mariana, contenta, se marchó y, al ver que Beatriz aún la estaba buscando, le contó lo de la puertecita y de sus nuevos amiguitos, y le dijo que tenía muchas ganas de ir al cole.

Por la noche, Beatriz miró al cielo y, con una sonrisa, exclamó: “¡Gracias, estrellita fugaz, donde quiera que estés!”.